

TERRA SIGILLATA HISPANICA: UNA APROXIMACION AL ESTADO DE LA CUESTION

MERCEDES ROCA ROUMENS

Antes de entrar en materia convendría que quedara claro que lo que se pretende en estas líneas no es dar un panorama exhaustivo de la Terra Sigillata Hispánica, sino trazar a grandes rasgos la historia de su investigación, una historia quizá no muy larga si se compara con la de otras producciones de cerámica clásica, pero cuyos estadios explican el que hoy pueda no sólo llegar a formularse un estado de la cuestión en los términos en que se plantea, sino también intentar trazar nuevas líneas de investigación para el futuro.

El volumen de documentación recogido hasta el momento, sobre todo en los últimos años, ha hecho avanzar el conocimiento de esta producción a pasos agigantados, al tiempo que ha revelado la complejidad de todo un fenómeno que incide en la historia económica de la Hispania romana, y que desgraciadamente ha tendido a presentarse a menudo de modo demasiado simplificado. En este sentido, estas líneas quieren ser un poco una reflexión a partir de los datos hasta hoy obtenidos, haciendo especial hincapié en lo que actualmente son los grandes interrogantes a los que se enfrenta la investigación de este tipo cerámico, cuyo conocimiento, por su volumen de producción y presencia constante en yacimientos romanos alto-imperiales de la Península, resulta imprescindible y obligado para una correcta valoración e interpretación de los mismos.

En cuatro grandes etapas puede articularse la historia de la investigación de la Terra Sigillata Hispánica:

1. Hasta 1961: Identificación de la Terra Sigillata Hispánica como tal; recopilación de los primeros datos.
2. 1961: Aparición del estudio de Mezquíriz; marca un hito en la historia de esta investigación.
3. 1964-1978: Descubrimiento de grandes centros de producción.
4. A partir de 1978: Replanteamiento de la problemática.

1. Hasta 1961

Oxe, en un viaje por España en 1912, había admitido la posibilidad de una producción hispánica de sigillata, y en el mismo sentido se había pronunciado Mélida al plantearse la procedencia de ciertos vasos de Numancia (1). Tal hipótesis no quedaría confirmada hasta unos pocos años después, con el descubrimiento de los talleres de Abella y Solsona por Serra-Vilaró (2). De todos modos, la confusión era todavía grande a la hora de distinguir correctamente la sigillata Hispánica de la Sudgálica, como lo prueba la publicación, unos diez años más tarde, de la Terra Sigillata de la Hispanic Society de Nueva York, por parte de A. Wilson Frottingham (3).

A partir de aquí, aparte de un primer intento de síntesis por Vázquez de Parga (4), la bibliografía sobre sigillata hispánica se refiere exclusivamente a hallazgos sueltos o pequeños conjuntos (5) con dos salvedades: las publicaciones del taller de Bronchales (6) y de la estratigrafía de Pamplona (7), respectivamente.

(1) MELIDA, J. R.: *Excavaciones de Numancia. Memoria que de los trabajos realizados en 1916 y 1917 presenta el presidente de la Comisión Ejecutiva de dichas excavaciones*, Mem. J. S. E. A., 5, 1918.

(2) SERRA VILARÓ, J.: *Estación ibérica, termas romanas y taller de Terra Sigillata en Solsona: Memoria de las excavaciones 1923-1924*, Mem. J. S. E. A., 63, 1924. SERRA VILARÓ, J.: *Cerámica de Abella. Primer taller de Terra Sigillata descubierto en España. Memoria de las excavaciones realizadas en 1925*, Mem. J. S. E. A., 73, 1925.

(3) FROTtingham, A. W.: *Sigillata Pottery of the Roman Empire from excavations in Spain*, New York, 1937.

(4) VAZQUEZ DE PARGA, L.: "Estado actual del estudio de la Terra Sigillata", *Arch. Esp. Arq.*, XVI, 1943, pp. 127-144.

(5) MARTINEZ SANTAOLALLA, J.: "Nueva fábrica española de Terra Sigillata", *Cuad. Hist. Prim.*, III, 1948. MARTINEZ MUNILLA, C.: "Vaso de Terra Sigillata Hispánica hallado en Marsella", *Arch. Esp. Arq.*, XXIII, 1950, pp. 210-211. VENTURA SOLSONA, S.: "Museo Arqueológico de Tarragona. II. Marcas de Terra Sigillata halladas en Tarragona", *Mem. Mus. Arq. Prov.*, IX-X, 1948-49, pp. 131-165. BAIRRAO OLEIRO, J. M.: "Elementos para o estudo da Terra Sigillata em Portugal. I. Marcas de oleiro encontradas no País", *Rev. Guimaraes*, LXI, 1951, pp. 81-113. PALOL, P. DE: "Un vaso de terra sigillata de fábrica hispánica del Museo Arqueológico de Barcelona", *C. N. A.*, II (Madrid, 1951), 1952, pp. 465-473. PALOL, P. DE: "Un dato cronológico para la sigillata hispánica", *C. N. A.*, IV (Burgos, 1955), 1957, pp. 209-214. MARTINEZ MUNILLA, C.: "Terra Sigillata Hispánica", *Arch. Esp. Arq.*, XXVII, 1954, pp. 227-234. BALIL, A.: "Vasos de Sigillata Hispánica en las colecciones del Museo Arqueológico de Barcelona", *Ampurias*, XVII-XVIII, 1955-1956, pp. 279-282. BALIL, A.: "Notas sobre Sigillata Hispánica. I", *Rev. Arch. Bibl. Mus.*, LXIII, 1957, pp. 711-722. BALIL, A.: "Notas sobre Sigillata Hispánica. II", *Rev. Arch. Bibl. Mus.*, LXVII, 1959, 831-841. BALIL, A.: "Notas sobre Sigillata Hispánica. III", *Rev. Arch. Bibl. Mus.*, LXIX, 1961, pp. 283-299. MOUTINHO DE ALARCAO, A.: "Sigillata Hispánica em Museos do Norte de Portugal", *Rev. Guimaraes*, LXVIII, 1958, pp. 249-316. NUNES RIBEIRO, F.: "Terra Sigillata encontrada nas Represas-Beja, I y II. Marcas de oleiro". *Arq. Beja*, XV, 1959, pp. 71-121.

(6) ATRIAN, P.: "Estudio sobre un alfar de Terra Sigillata Hispánica", *Teruel*, XIX, 1958, pp. 87-172.

(7) MEZQUIRIZ, M. A.: *La excavación estratigráfica de Pompaelo. I. Campaña de 1965*, Excavaciones en Navarra, VII, Pamplona, 1958.

2. 1961

En 1961 Mezquíriz publica su “Terra Sigillata Hispánica” (8), estudio básico y fundamental en el que por primera vez se plantea de modo sistemático la problemática de la Terra Sigillata Hispánica en toda su amplitud.

Se definen aquí las características de la Terra Sigillata Hispánica y, a partir de una serie de yacimientos con secuencias estratigráficas más o menos bien fechadas, especialmente Pamplona, se establece una cronología para las diversas formas. Igualmente, se ordenan las formas de la Terra Sigillata Hispánica, tanto lisas como decoradas, teniendo en cuenta su cronología y su evolución. Al lado de las formas comunes con el repertorio gálico (las Ritterling, Dragendorff, Hermet, Ludowici) se ordenan las formas genuinamente hispánicas (en número de 37).

Al plantearse la problemática de los centros de producción, da los siguientes, entre seguros e hipotéticos:

Tricio. A partir de los hallazgos de unos pocos fragmentos de molde, de los que se deduce una cronología de fines de siglo I y primera mitad del siglo II, sin que se pueda precisar más.

Liédena. Del hallazgo de una ruedecilla se deduce una industria casera.

Pamplona. Hallazgo de un molde en el estrato III.

Abella y Solsona. Junto con Bronchales son los que ofrecen más datos. Según Mezquíriz, la fecha de fines del siglo I, asignada por Serra-Vilaró a estos alfares, es excesivamente alta por lo que se refiere a Abella. Tanto la calidad del barniz, que es ligero, así como el perfil de los vasos, hemiesférico con un borde muy alto rematado por un baquetón, hace pensar en la forma 37 de tipo tardío; igualmente, la decoración puede paralelizarse con la que aparece en vasos del siglo III, pudiéndose colocar los inicios de fabricación a fines del siglo II. Por lo que se refiere a Solsona, funciona al mismo tiempo que Abella, pero empieza a fabricar antes, a fines del siglo I. La actividad de ambos centros puede llevarse hasta el siglo IV.

Bronchales. No hay restos de hornos ni instrumentos de fabricación; en cambio son muy abundantes los moldes. Tanto moldes como vasos muestran una arcilla muy fina, que en los moldes adquiere una coloración rosada, mientras que en la cerámica presenta el color rojizo característico de la Terra Sigillata Hispánica. No hay corroboración estratigráfica para la cronología (se trata de hallazgos casi en superficie), pero por las características intrínsecas del material puede establecerse un período comprendido entre el 70 y mediados del siglo II.

En resumen, la gran aportación de este estudio la constituyen:

1. El establecimiento por primera vez, y en muchos casos definitivamente, de una tipología válida para la Terra Sigillata Hispánica, así como un catálogo muy completo de

(8) MEZQUIRIZ, M. A.: *Terra Sigillata Hispánica*, Valencia, 1961. Me limito a dar una brevísimas reseña de esta obra tan densa e importante, cuya consulta es imprescindible y básica para entrar en el conocimiento de la Terra Sigillata Hispánica.

motivos decorativos con las connotaciones cronológicas que implican (tanto formas como motivos).

2. Localización de centros de producción que, a excepción de los de Abella, Solsona y Bronchales, tiene que hacerse a base de hallazgos más o menos sueltos.

Quedan en el aire:

a) *Problemas de origen y fuentes de inspiración de la Terra Sigillata Hispánica*. A partir del material estudiado parece que la producción hispánica es tributaria de la sudgálica en líneas generales, aunque en algún caso aislado (por ejemplo, ciertas características de la forma 29) se alude a alguna conexión con la itálica, aparte de la relación evidente de ciertas formas, así como de ciertos motivos decorativos con producciones de cerámica indígenas.

b) *Problemas de difusión y áreas de comercialización*. La inexistencia de grandes centros de producción (tipo Graufesenque) unida a la ingente cantidad de material cuyas formas y motivos no muestran diferencias evidentes entre sí, en cuanto a técnica y estilo, obligan a pensar que la industria de producción de sigillata, en la Península, no estuvo en manos de grandes empresarios (a semejanza de los talleres itálicos o gálicos), sino de un pequeño artesanado, cuyos centros de producción debieron tener un radio de acción limitado, no excluyendo ello la existencia de una moda o corriente general aceptada en mayor o menor grado por todos, copiándose los punzones unos a otros.

3. 1964-1978

En 1964, Sotomayor da a conocer la existencia de un centro de producción de sigillata en Granada (9).

El hallazgo reviste un notable interés desde un doble punto de vista:

1. Se trata de un centro muy completo, con hornos (no en todos se ha fabricado sigillata; la producción de común es también muy importante, así como de materiales de construcción) y vertederos abundantes. Importante para el estudio de las estructuras de hornos.
2. Es el primer centro de producción de sigillata localizado en la Bética donde, precisamente en el estudio antes citado de Mezquíriz, quedaba un vacío tanto sorprendente si se comparaba con el panorama que ofrecía el norte de la Península.

El material recuperado, tanto vasos como moldes, es muy abundante (aparte de la cerámica común), adscribiéndose, tanto por las formas como por los motivos decorativos, a un período comprendido entre la segunda mitad del siglo I y la primera mitad del siglo II.

La presencia de punzones y formas comunes con Andújar (aparte de la misma presencia de marcas del citado alfar), hacen pensar que el taller de Granada trabajó como sucursal del taller de Andújar, cuyo descubrimiento tendría lugar en 1972.

(9) SOTOMAYOR, M.: "Excavaciones en la Huerta de la Facultad de Teología de Granada", *Not. Arg. Hisp.*, VIII-IX, 1964-65, pp. 193-202. SOTOMAYOR, M.: "Siete hornos de cerámica romana en Granada, con producción de sigillata", *C. N. A.*, XI (Mérida, 1968), 1970, pp. 713-728. SERRANO RAMOS, E.: "Sigillata Hispánica de los hornos de Cartuja (Granada)", *B. S. A. A.*, XLV, 1979, pp. 33-75.

En 1965, Boube (10) publica la Sigillata Hispánica de Mauritania (tendrá repercusión después, a raíz de los hallazgos de Andújar). A partir del hallazgo en el norte de Africa de una serie de vasos relacionables con la Terra Sigillata Hispánica, el autor establece una diferenciación entre dos tipos que él denomina A y B. Según él, la Hispánica A que aparece en el norte de Africa es un producto bético, puesto que las marcas que aparecen sobre este tipo se documentan con cierta frecuencia en el sur de la Península, en tanto que la Hispánica B sería una imitación mauritana más tardía, dada la casi completa ausencia de marcas de la serie B en la Península.

En 1972, Sotomayor da la primera noticia sobre el hallazgo de un centro de producción de sigillata en Andújar (11).

El centro de Andújar se convertía en aquel momento en el más importante de los conocidos hasta entonces en la Península, superando con mucho a Bronchales, habiendo sido objeto de excavaciones ininterrumpidas desde 1972.

Se conoce hasta ahora la existencia de cuatro hornos con zócalo de piedra y pilar central, estando sostenida la parrilla por bovedilla anular, no por arcos radiales; la cámara de cocción era de adobes.

El material recuperado es abundantísimo, tanto vasos como moldes, en vertederos perfectamente delimitados, habiéndose podido establecer en algunos casos secuencias de cúmulos dentro de un mismo vertedero. Igualmente, consta que fue importante la producción de cerámica común e ibérica, así como de barniz rojo pompeyano, paredes finas y lucernas.

Características de la sigillata de Andújar. Se encuentran dos tipos de pasta y barniz bien definidos, que corresponden a los identificados como A y B por Boube en la Mauritania Tingitana. Aparte de estos dos tipos existen numerosas combinaciones y variantes intermedias, hecho que, unido a la presencia de marcas idénticas sobre ambos tipos, invalida la teoría de una A Hispánica y una B Mauritana: ambos tipos se han fabricado en Andújar.

Las formas. Predominan las formas del repertorio hispánico en general, aunque hay que hacer hincapié en dos puntos:

- 1.º La presencia de ciertas “variantes” con serias implicaciones de cronología y filiación.
- 2.º La presencia de nuevas formas (algunas de ellas añadidas ya al repertorio de Mezquíriz como Formas Hispánicas de los núms. 52 a 59), algunas de las cuales muestran

(10) BOUBE, J.: *La Terra Sigillata Hispanique en Maurétanie Tingitane. I*, Etudes et travaux d'archéologie Marocaine, I, Rabat, 1965. BOUBE, J.: “La Terra Sigillata Hispanique en Maurétanie Tingitane: Supplément au catalogue des marques de potiers”, *Bull. Arch. Mar.*, VI, 1966, pp. 115-142 y VIII, 1968-72, pp. 67-108.

(11) SOTOMAYOR, M.: “Andújar, centro de producción y exportación de sigillata a Mauritania”, *Not. Arq. Hisp. Arqueologia*, 1, 1972, pp. 263-289. SOTOMAYOR, M.: “Centro de producción de sigillata de Andújar”, *C. N. A.*, XII (Jaén, 1971), 1973, pp. 689-698. ROCA ROUMENS, M.: *Sigillata Hispánica producida en Andújar*, Jaén, 1976. SOTOMAYOR, M.: *Marcas y estilos de la sigillata decorada de Andújar*, Jaén, 1978. Aparte de los informes que aparecen regularmente en el *Not. Arq. Hisp.* que se citan en su momento.

estrechas e interesantes conexiones con producciones de sigillata extrapeninsulares.

La decoración. Predomina la conseguida a base de motivos en relieve, siguiéndole en importancia la decoración estriada por medio de ruedecilla (burilada), cubriendo totalmente la superficie del vaso y la de barbotina, en algunos casos amarilla.

Los motivos se adscriben, en general, al repertorio hispánico, aunque hay que destacar que algunos de ellos presentan una vinculación muy clara con motivos presentes en sigillatas itálicas; esta vinculación con la sigillata itálica y también con la tardoitálica es más evidente todavía en la combinación de los motivos.

Las marcas. Conocemos hasta ahora 31 marcas, de las cuales 28 se documentan en formas lisas, dos (*M. S. M* y *TITO OPPI OF*) indistintamente en formas lisas y decoradas, y tres (*Q. S. P*, *CVDAS* y *QVARTIO*) sólo en formas decoradas. *C. P. F* y *M. T. F* firman en un mismo vaso con *M. S. M*. Conviene destacar cuatro de ellas, que se caracterizan por presentar la fórmula "tria nomina" en cartela rectangular: *G. I. C.*, *C. A. H.*, *M. S. M* y *Q. S. P*. Tanto *M. S. M* como *Q. S. P* se documentan en la producción itálica. En Andújar adoptan indistintamente la fórmula itálica o la hispánica *EX OF CAH*, *EX OF GIC*, *EX OF M. S. M*. Algunos vasos de época avanzada presentan como marca impresiones de entalles.

Cronología. La fecha inicial de producción puede situarse, después de los hallazgos de 1981, en torno al 30 d. de C. El momento de máxima actividad, que se corresponde con el de mayor difusión, se inserta en el período comprendido entre el 60/70 y fines del siglo I, o quizá comienzos del siglo II. La producción cesaría a mediados o dentro de la segunda mitad del siglo II, sin llegar a fines del mismo por la ausencia de elementos de datación seguros más tardíos. Es probable que en su extinción haya influido, y no poco, la competencia paulatinamente creciente de la sigillata clara.

Difusión. Se centra esencialmente en Andalucía y de manera especial a lo largo de todo el valle del Guadalquivir, desde Bruñel hasta Itálica y Ríotinto, así como a través de la Vega de Granada y por Zafarraya, en la provincia de Málaga. Fuera de esta zona hay ejemplares documentados, con seguridad, en las provincias de Ciudad Real y Cáceres.

Sin embargo, el hecho más notable y digno de ser subrayado es la proyección de este alfar en la Mauritania Tingitana, donde los hallazgos se concentran especialmente a lo largo de dos vías, costera hasta Sala y del interior hasta Volubilis, respectivamente.

A partir de 1975, Garabito y Solovera vuelven de nuevo sobre al alfar de Tricio (Logroño), en base, primero, a materiales de prospección (12). En este sentido, hay que

(12) GARABITO, T. y SOLOVERA, E.: *Terra Sigillata Hispánica de Tricio. I. Moldes*, St. Arch., 38, Santiago-Valladolid, 1975. GARABITO, T. y SOLOVERA, E.: *Terra Sigillata Hispánica de Tricio. II. Marcas de alfarero*, St. Arch., 40, 1976. GARABITO, T. y SOLOVERA, E.: *Terra Sigillata Hispánica de Tricio. III. Formas decoradas*, St. Arch., 43, 1976. GARABITO, T. y SOLOVERA, E.: "Bezares y la alfarería romana del valle del Najerilla (Logroño)", *B. S. S. A.*, XLIII, 1977, pp. 388-395.

tener en cuenta el material, también de superficie, publicado por Mezquiriz (13). En conjunto, esta producción riojana se localiza en Bezares, Tricio, Arenzana de Arriba y de Abajo, Baños de Río Tobía y Nájera (14).

La formas y los motivos decorativos de este centro son los predominantes en la producción hispánica en general.

Las marcas. Se conocen más de 150 marcas, mereciendo especial atención entre ellas *LAPILLIVS* y *VALERIVS PATERNVS*, ambos con una difusión importante en la Península, estudiados anteriormente por Mayet, quien los identificó como alfareros emeritenses.

Cronología. Teniendo siempre presente que la cronología hoy vigente para los talleres riojanos descansa sobre materiales de prospección, no sobre secuencias obtenidas en los vertederos, se ha fijado la fecha inicial a mediados del siglo I, quizá algo antes, extinguiéndose a fines del siglo I/ comienzos del siglo II en Arenzana, y a fines del siglo II/comienzos de siglo III en Bezares, en tanto que en Tricio la producción continuaría hasta el siglo IV.

Difusión. La producción de los alfares riojanos se documenta prácticamente en toda la Península, tendiendo a concentrarse en la parte norte y oeste de la misma.

Fuera de la Península, aparte de hallazgos esporádicos en la Galia, Germania e Italia, su presencia es masiva en el norte de Africa, donde compite con la producción de Andújar. Actualmente es indudable que la denominada Terra Sigillata Hispánica A, según clasificación de Boube, procede mayoritariamente de La Rioja, en tanto que la de tipo B procede exclusivamente de Andújar.

4. A partir de 1978

He tomado como punto de referencia el año 1978 por ser en este año cuando ve la luz la primera publicación global de los alfares riojanos por parte de T. Garabito, cerrándose así, esperemos que momentáneamente, la fase de descubrimientos arqueológicos que obligan sin dilación a una reconsideración de lo hasta aquí obtenido y al trazado de unas líneas de investigación cara a un futuro que se ofrece prometedor por lo inesperado, aunque si intuido.

I. TALLERES CONOCIDOS

Geográficamente pueden agruparse de la siguiente forma:

(13) MEZQUIRIZ, M. A.: "Nuevos hallazgos sobre fabricación de Sigillata Hispánica en la zona de Tricio", *Miscelánea Arqueológica*, Zaragoza, 1975, pp. 231-245. MEZQUIRIZ, M. A.: "Hallazgo de un taller de Sigillata Hispánica en Bezares (Logroño)", *Príncipe de Viana*, 144-145, 1976, pp. 299-304.

(14) GARABITO, T.: *Los alfares romanos riojanos. Producción y comercialización*, Bibl. Praeh. Hisp., 16, 1978.

- a) *Valle del Ebro*: Abella, Solsona, La Salud (Sabadell), Tarragona, Bronchales, complejo de Tritium Magallum (Bezares, Tricio, las dos Arenzanas, Nájera y Baños de Río Tobía), Pamplona, Corella y Liédena.
- b) *Valle del Duero*: Tiermes, Uxama y Clunia.
- c) *Valle del Guadalquivir*: Andújar.
- d) *Valle del Genil*: Granada (Cartuja y Albaicín) y Singilia Barba (Antequera).

De esta lista han sido objeto de excavación, quedando confirmado su carácter de centros de producción, los siguientes: Abella, Solsona, Bronchales, complejo de Tritium Magallum, Andújar y Granada; la existencia de los restantes se deduce del hallazgo de fragmentos de molde y/o fallos de horno más o menos aislados, sin que por el momento hayan sido objeto de investigación sistemática.

Estos talleres pueden dividirse en dos grupos:

1. *Grandes centros*. Caracterizados por su volumen de producción y por su difusión amplia, dentro y fuera de la Península. Dentro de esta categoría entran Tritium Magallum y Andújar.

2. *Talleres menores*. En este apartado se incluyen de modo provisional los restantes talleres conocidos hasta el momento, talleres que, en principio y por lo menos los conocidos (Bronchales, Abella, Solsona, La Salud, Granada), tienen una producción limitada en cuanto a cantidad y con una difusión restringida. Dentro de ellos habrá que distinguir en un futuro entre los estrictamente “secundarios” (Bronchales), sucursales (Granada), aprovisionamiento interno de una villa (La Salud) y satélites.

II. PROBLEMAS DE TIPOLOGIA

Tradicionalmente, a partir del trabajo de Mezquiriz (15) se ha dividido el repertorio de Terra Sigillata Hispánica, tanto lisa como decorada, en formas “clásicas”, entendiéndose por éstas las comunes a los repertorios itálico y gálico, y formas hispánicas, es decir, las que representan creación peculiar y personal de los talleres hispánicos.

II.1. Formas clásicas lisas

Entre las formas lisas clásicas destacan con mucho, por su frecuencia, la 15/17 y la 27, que formarían probablemente servicio, y cuya difusión está ampliamente constatada en toda la Península en época altoimperial. Dado su dilatado período de producción es lógico que se advierta en ellas cierta evolución, que en el caso de la forma 27 se traduce en una decadencia progresiva que afecta a la pasta, cada vez menos compacta y homogénea; al barniz, más friable y poco adherente, y al engrosamiento paulatinamente creciente de las paredes, rasgo

(15) MEZQUIRIZ, M. A.: *Terra Sigillata...*, *op. cit.*, nota 8.

este último que da a las formas tardías un aspecto pesado y macizo. Respecto a la 15/17, la evolución parece menos clara de lo que se creía hace unos años (16): ciertamente, con el paso del tiempo tienden a desaparecer molduras externas y la pared tiende a exvasarse, pero en Andújar se constata la presencia en las mismas capas de los vertederos de formas 15/17, tanto con pared corta y moldurada como con la pared lisa, más o menos abierta al exterior (17). De ambas formas proceden la mayor parte de marcas de alfarero hasta ahora constatadas en Terra Sigillata Hispánica.

Siguen en importancia las formas 35 y 36, predominando las de labio liso, sin las características hojas de agua en barbotina, y la forma 24/25, en muchos casos con decoración burilada en la parte superior de la pared externa, entre la moldura y el borde. En estas formas es rara la presencia de marca interna en el fondo.

En menor proporción respecto a las citadas se documentan la Ritt. 8 y las Drag. 18, 33, 39, 44, Hermet 13, así como la Drag. 46 y la Ludowici Tb, que seguramente formarían servicio, al igual que la 15/17 y la 27.

II.2. Formas clásicas decoradas

El número de formas decoradas con motivos en relieve obtenidos por medio de molde es restringido: las formas Drag. 29, 30, 29/37 (con todas las reservas con que debe tomarse esta forma en el repertorio hispánico) (18), 37 y Hermet 13.

Aunque la forma 29 hispánica se adscribe, en líneas generales, al modelo sudgálico (sin las líneas de perlitas a ambos lados del baquetón y raramente con decoración burilada en el borde) (19), no faltan en la producción peninsular ejemplares que obligan a pensar en una conexión, y bastante estrecha, con vasos tardo-italicos de la misma forma (20). En su decoración se distinguen tres estilos: de imitación, de metopas y de transición, que se han tomado como pruebas de una evolución cronológica (21), evolución que hoy no puede mantenerse dada la combinación de distintos estilos sobre un mismo vaso (por ejemplo, vasos de forma 29 con festones en la zona superior y círculos en la inferior) y la presencia, en muchos casos, de los tres estilos en una misma capa de vertedero.

La forma 30 hispánica presenta las características generales del modelo gálico, diferenciándose esencialmente de éste por presentar, en general, el borde exvasado y una moldura interna en cuarto de círculo en el punto de unión pared/fondo. Por otra parte, la línea que

(16) MEZQUIRIZ, M. A.: *Terra Sigillata...*, *op. cit.*, nota 8, p. 54. ROCA ROUMENS, M.: *Sigillata Hispánica...*, *op. cit.*, nota 11, p. 33.

(17) Esto no excluye una contaminación o hibridación con la forma 31 que vendría a reforzar las características de la forma 15/17 hispánica típica; a este respecto: ROCA ROUMENS, M.: *Sigillata Hispánica...*, *op. cit.* nota 11, pp. 33-36.

(18) ROCA ROUMENS, M.: *Sigillata Hispánica...*, *op. cit.*, nota 11, pp. 62-63.

(19) MEZQUIRIZ, M. A.: "Sigillata Hispánica de Liédena", *Príncipe de Viana*, XIV, 52-53, 1953, pp. 16-20.

(20) ROCA ROUMENS, M.: "Algunas consideraciones en torno a las influencias itálicas en la Sigillata Hispánica", *Cuad. Preh. Gr.*, 3, 1978, pp. 290-292.

(21) MEZQUIRIZ, M. A.: *Terra Sigillata...*, *op. cit.*, nota 8, pp. 90-92.

une la pared con el pie es oblicua y no curva como en el modelo gálico, y aquel es mucho más bajo. En cuanto a la decoración se diferencian también tres estilos: de guirnaldas continuas o de imitación, de metopas y de rombos, este último con prototipos seguramente en vasos de vidrio (22). Los motivos de círculos se hallan totalmente ausentes.

La forma 37 es la más abundante y extendida dentro de la producción hispánica decorada, caracterizándose por presentar, lo mismo que su prototipo gálico, la pared curva, aunque en general más gruesa y con el pie más bajo, observándose dos tipos de borde distintos: uno vertical y de grosor semejante al de la pared, terminado en un baquetón circular, y otro con curvatura más acusada hacia dentro y de mayor grosor, con perfil en forma de almendra (23). Ambos tipos son contemporáneos, aunque la variante con borde de almendra tiene una vida mucho más corta, hasta fines del siglo I (24). Dos estilos decorativos aparecen en esta forma y, a menudo, combinados en el mismo vaso: de metopas y de círculos.

En Andújar se han fabricado en época de Tiberio-Claudio vasos de perfil hemiesférico de pequeño diámetro y, por lo general, presentando la decoración en un solo registro, que si bien morfológicamente podrían adscribirse a la forma 37, hemos preferido individualizarlos netamente (provisionalmente utilizamos la denominación "Decoradas Hemiesféricas), dado que por sus implicaciones cronológicas y de filiación (en cuanto a estilos y motivos decorativos) nada tienen que ver con la citada forma 37 (25).

II.3. Formas hispánicas lisas

Son más numerosas que sus correspondientes clásicas, pero, en cambio, mucho menos abundantes, hasta el punto que muchas de ellas constituyen ejemplares únicos. Como muy acertadamente ha señalado Mayet (26) parece, en el estado actual de nuestros conocimientos, que mientras que las formas clásicas se han fabricado, en su mayoría, en todos los centros de producción, las formas hispánicas, en cambio, son distintas de un taller a otro y su producción complementaria de la primera. Sólo un servicio genuinamente hispánico parece haber competido con los clásicos: el constituido por las formas 5 y 6. En este apartado hay que incluir, por su rareza, la forma 59, decorada con gotas de barbotina amarilla (27).

(22) MEZQUIRIZ, M. A.: *Terra Sigillata...*, op. cit., nota 8, pp. 95-96. ROMERO CARNICERO, M. V.: "La Sigillata Hispánica y sus relaciones con el vidrio", *B. S. A. A.*, XLVI, 1980, pp. 188-192.

(23) MEZQUIRIZ, M. A.: *Terra Sigillata...*, op. cit., nota 8, p. 106.

(24) ROCA ROUMENS, M.: *Sigillata Hispánica...*, op. cit., nota 11, p. 69.

(25) SOTOMAYOR, M.: "Alfares de sigillata riojanos y alfares de Andújar", *Pyrenae*, 13-14, 1977-78, p. 325. ROCA ROUMENS, M.: "Sigillata importada y nuevas formas en Terra Sigillata Hispánica producidas en Andújar. Puntualizaciones cronológicas referidas a la actividad inicial del alfar", *Cuad. Preh. Gr.*, 5, 1980, pp. 265-271.

(26) MAYET, F.: "Les sigillées hispaniques: Etat de la question", *Céramiques hellénistiques et romaines, Annales Littéraires de l'Université de Besançon, Centre de Recherches d'Histoire Ancienne*, 36, 1980, pp. 284-285.

(27) ROCA ROUMENS, M.: *Sigillata Hispánica...*, op. cit., nota 11, pp. 89-90.

II.4. Formas hispánicas decoradas

Son relativamente raras. La forma 1, con decoración metopada, es la más frecuente. Mucho más rara es la forma 20 decorada. Las formas 40 y 41, tampoco muy frecuentes, quizá deban ser consideradas en un futuro variantes de forma 37 con borde de almendra, a las que se han añadido asas de lazo horizontales y pico vertedor (28).

II.5 ¿Hacia una nueva tipología?

La tipología de Terra Sigillata Hispánica, hoy en uso, ha sido un medio fundamental e imprescindible, el único, para la ordenación y valoración de este tipo cerámico desde que, en 1961, Mezquiriz estableciera sus bases, y que no hemos hecho sino ampliar y matizar. Pero la situación a más de veinte años vista ha cambiado, y actualmente empieza a resultar un tanto rígida para ajustarla a la complejidad que presenta la producción hispánica; en cierto modo da una idea demasiado simple de un fenómeno que, de hecho, no tiene nada de sencillo.

Cuando Mezquiriz puso las bases de la tipología, los centros de producción hispánicos estaban prácticamente por conocer: sólo Bronchales, Abella y Solsona podían considerarse como explorados y eran justamente los que ahora debemos incluir en el grupo de talleres menores, sin difusión a largo alcance y sin alfareros y/o estilos anónimos identificados. Pero el volumen de material que constituía la base de la investigación era grande y había que ordenarlo del modo más claro y objetivo posible, aún contando con la enorme desventaja que suponía el contar con pocos datos estratigráficos fiables. La única solución, lógica y además la adoptada para otras producciones de sigillata extrapeninsulares, era la de ordenar este material en base a similitudes formales con otras producciones, itálicas y/o sudgálicas en este caso, las cuales representaban, en cierto modo, puntos de referencia en cuanto a filiación y cronología, en muchos casos los únicos, dada la escasez, sobre todo, de datos cronológicos rigurosos. Las formas que no tenían correspondencia en otras producciones, las más numerosas, se ordenaban aparte como productos típicamente hispánicos, dándose la circunstancia de que, siendo más numerosas, eran mucho menos frecuentes, parte de ellas ejemplares únicos.

El descubrimiento de nuevos centros de producción en la Península con la consiguiente posibilidad de atribución de alfareros y estilos que quedaban en el anonimato a alguno de ellos, la comprobación de que las llamadas “Formas Hispánicas” varían de un taller a otro, la constatación de variantes, dentro de las formas clásicas, con implicaciones cronológicas y de filiación, la obtención de datos cronológicos fiables en base a la secuencia interna de los

(28) MAYET, F.: “Les sigillées hispaniques...”, *op. cit.*, nota 26, p. 286. ROCA ROUMENS, M.: *Sigillata Hispanica...*, *op. cit.*, nota 11, pp. 70-71.

vertederos y a estratigrafías fiables en nuestros yacimientos romanos, permiten ciertas reconsideraciones (29).

En base al material producido en el taller de Andújar se hace evidente, desde el punto de vista tipológico, la dificultad que entraña el establecer la frontera o límite entre forma nueva y la que no lo es. Realmente existen en el repertorio del citado alfar formas que evocan claramente prototipos muy concretos (ciertos tipos de ff. 15/17, 27, 24/25, etc.), pero muchas otras presentan suficientes variantes en cuanto a detalles como para que no puedan sino ser consideradas como productos propios del mismo. A este respecto escribe C. Wells: "Tout n'est pas aussi clair et simple que la typologie traditionnelle le fait croire. Il nous faut réfaire nôtre typologie, ou plutôt en élaborer une pour chaque centre de production" (31). Obviamente, no es tarea fácil la elaboración de una tipología, pero actualmente, en el caso de Andújar, se ha convertido en una verdadera y urgente necesidad, dada la complejidad misma que presenta esta producción y los riesgos que comporta el manejo de datos suministrados por otras tipologías, con todo lo que ello implica en cuanto a cronología. Lo que creo debe quedar claro es que el hecho de elaborar una tipología en base a formas propias de Andújar no es fruto de la casualidad o de la comodidad, como podría parecer, sobre todo el último criterio, a primera vista. La consideración del material de Andújar en su conjunto, hoy por hoy, permite en líneas generales dividir las formas en los dos grandes grupos señalados al principio de este apartado: por una parte, las que se ciñen claramente, como indicaba antes, a prototipos concretos y específicos dentro de otras producciones; por ejemplo, ciertos tipos de f. 15/17 evidentemente emparentados con ejemplares sudgálicos de épocas preclaudia, claudia y flavia, respectivamente (32), cuya estrecha relación implica una vinculación desde el punto de vista cronológico, como han demostrado, en este caso concreto, las importaciones sudgálicas halladas en los mismos vertederos; por otro lado, se advierte la presencia de formas, algunas de ellas totalmente desconocidas en la producción hispánica y, otras, las más, relacionables de modo más o menos aproximado con formas ya sistematizadas, sea dentro del repertorio hispánico, sea en el sudgálico o en el itálico especialmente; ahora bien, la ausencia de algunos de los caracteres específicos que definen una forma concreta, en ese caso el prototipo, sea hispánico o no, la hace automáticamente propia del alfar, y si por la presencia de algunos, no todos, detalles comunes la etiquetamos con una denominación que corresponde a una forma determinada con lo que ésta implica desde el punto de vista cronológico especialmente, y también de origen, corremos el riesgo de falsear, y de hecho estamos falseando, la interpretación de unos materiales con todas las consecuencias que ello comporta.

(29) En este sentido, por ejemplo, DELGADO, M.; MAYET, F. y MOUTINHO DE ALARCAO, A.: *Fouilles de Conimbriga. IV. Les sigillées*, Paris, 1975.

(30) Este problema se trata con mayor amplitud en ROCA ROUMENS, M.: "Sigillata importada...", *op. cit.*, nota 25.

(31) WELLS, C. M.: "L'implantation des ateliers de céramique sigillée en Gaule. Problématique de la recherche", *Figlina*, 2, 1977, p. 6.

(32) ROCA ROUMENS, M.: *Sigillata Hispánica...*, *op. cit.*, nota 11, p. 34.

III. PROBLEMAS DE ATRIBUCION (33)

III.1. Criterios de atribución

a) Pertenece al centro de producción estudiado, con certeza, todo aquel material cerámico que se encuentra en sus vertederos, si concurren en él algunas de estas circunstancias:

- Fallos de horno.
- Grandes acumulaciones.
- Presencia abundante en diversos cúmulos.
- Presencia de marcas ya garantizadas por otras circunstancias.
- Presencia de varios punzones ya garantizados, sobre todo si son exclusivos del centro.
- Presencia de estilos o temas decorativos.

b) Hay que contar con el uso de diversas clases de arcilla en el mismo centro de producción.

c) Pertenece al centro estudiado el material hallado fuera de los vertederos o fuera incluso del centro de producción, si puede identificarse como procedente de él por criterios de diferente valor, algunos de los cuales se han de utilizar con cautela:

- Marcas de alfarero, sobre todo si es el mismo punzón.
- Punzones en plural (uno solo no basta) y sin confundirlos con motivos.
- Temas decorativos y estilos.

III.2. Terminología

Para evitar confusiones en esta materia se debe distinguir:

a) *Producción decorada del vertedero de...*: Cuando de ese alfarero se conocen solamente marcas en formas lisas.

b) *Producción decorada de los moldes de, o del molde de...*: Cuando se conocen solamente marcas o firmas en el fondo, interior o exterior, del molde.

c) *Producción decorada firmada de...*: Cuando se conoce por piezas con marcas intradecorativas.

d) *Estilo*: Tipo de composiciones característico de un artista, taller, zona, etcétera.

e) *Composición*: Sistema de decoración del vaso entero.

f) *Tema*: Combinación de motivos que constituyen una unidad decorativa.

(33) Los apartados III.1 y III.2 son transcripción de SOTOMAYOR, M. y cols.: *Terra Sigillata Hispánica. Terminología y criterios de atribución*, Asociación de Amigos del Museo Arqueológico Nacional, Madrid, 1982, p. 8.

- g) *Motivo*: Elemento decorativo simple.
- h) *Punzón*: Motivo decorativo procedente del mismo punzón como instrumento.
- i) *Pastas y barnices*: Con las debidas reservas son también criterios de atribución.

III.3. Marcas

Se conocen actualmente en Terra Sigillata Hispánica más de 300 alfareros que presentan más de 500 formas de firmar. Para parte de ellos su adscripción al grupo riojano o a Andújar es indiscutible; quedan, sin embargo, todavía muchos cuya atribución a un alfar concreto es actualmente desconocida.

Predominan de modo total y absoluto en formas lisas en el fondo interno, principalmente en las ff. 15/17 y 27. Sólo un escaso porcentaje procede de formas decoradas (intradecorativas).

Sea en formas lisas o en decoradas, los nombres de los alfareros aparecen generalmente en cartelas rectangulares con los ángulos más o menos redondeados u oblongas; en casos esporádicos se documentan cartelas *ansatas* o *in planta pedis*. Excepcionalmente aparecen marcas en vasos decorados no inscritas en una cartela, sino presentando las letras de gran tamaño combinadas y aun formando parte de la decoración, siendo éstas exclusivas y relativamente frecuentes en Andújar (34).

Tanto en formas lisas como en decoradas pueden presentarse más raramente retrógradas, o incluso invertidas y retrógradas.

Respecto a las formas gramaticales, el nombre del alfarero puede aparecer en nominativo, en genitivo, o adoptando la fórmula *tria nomina*. Cuando está en nominativo se presenta generalmente el nombre sólo, quedando sobrentendido el verbo *fecit*. Cuando el nombre del alfarero está en genitivo va precedido generalmente de los prefijos "O", "OF" y, mucho más frecuentemente, *EX OF (ficina)*, a veces en versión arcaica *IIX OF*; en algún caso el nombre puede llevar el sufijo *MA* (nu). No faltan marcas según la fórmula *tria nomina*; algunos alfareros adoptan indistintamente esta última o la hispánica (*M. S. M*; *EX OF M. S. M*). Conocemos un caso en que con toda seguridad el fabricante del molde es el mismo que el de los vasos decorados: el alfarero de Andújar que firma *TITI OPPI OF*.

III.4. Temas

Entendiendo como tema aquella combinación de motivos formando una unidad decorativa, incluimos en este apartado guirnaldas y festones. A Sotomayor se debe el primero y hasta ahora único estudio en base a este criterio, partiendo de los materiales de Andújar (35).

(34) SOTOMAYOR, M.: *Marcas y estilos...*, *op. cit.*, nota 11.

(35) SOTOMAYOR, M.: *Marcas y estilos...*, *op. cit.*, nota 11.

Ambos motivos, raros en los vertederos explorados en las campañas de 1972 y 1973 (36), se han documentado posteriormente con una abundancia y variedad prodigiosas, siendo, en general, propios de la producción del alfarero *M. S. M* (37).

Por lo que se refiere a las *guirnaldas*, siguiendo siempre a Sotomayor, se observan por lo menos tres variantes:

a) *Continuas o ligadas* (38), consistiendo, en esencia, en una rama ondulada trazada a mano alzada, de la que brotan ramas únicas rematadas por motivos vegetales diversos, conseguidos por medio de punzones independientes, siempre en posición vertical; al lado de este tipo (dentro del mismo apartado) aparecen verdaderas guirnaldas de tipo clásico sudgálico.

b) *Alternando con otros motivos* (39), es decir, en base a un esquema simétrico consistente en un elemento vegetal vertical de cuya base parten hacia arriba a cada lado sendas ramas, normalmente onduladas y rematadas a su vez por otro elemento vegetal.

c) *En metopas* (40), siguiendo un esquema a base de un elemento vegetal vertical con ramas simétricas rematadas por otro elemento vegetal al igual que la variante *b*, pero inscrito en una metopa.

Las dos últimas variantes, *b* y *c*, están ausentes de la sigillata hispánica conocida hasta ahora, incluso en la de Andújar procedente de otros vertederos correspondientes cronológicamente a un momento más avanzado de la producción. Como muy bien demuestra Sotomayor, parecen bastante característicos de *M. S. M* y relacionados en alguna manera con *productos sudgálicos de la primera época* (41).

En cuanto a los *festones*, su presencia ha aumentado también considerablemente en Andújar, vinculándose, como en el caso de las guirnaldas, a la producción más temprana del alfar y, muy en especial, a la de *M. S. M* (42). Hay que destacar que en algunos casos aparecen festones invertidos, lo cual constituye una novedad en el tema (43), pudiéndose relacionar, por lo menos parte de este grupo, con la producción de *QVARTIO*.

(36) ROCA ROUMENS, M.: *Sigillata Hispánica...*, *op. cit.*, nota 11, p. 91.

(37) SOTOMAYOR, M.: *Marcas y estilos...*, *op. cit.*, nota 11, pp. 26-29, láms. 42, 46, 47. SOTOMAYOR, M.; ROCA, M. y SOTOMAYOR, N.: "Los alfares romanos de Los Villares de Andújar (Jaén). Campaña 1978", *Not. Arq. Hisp.*, 11, 1981, pp. 335-336.

(38) SOTOMAYOR, M.: *Marcas y estilos...*, *op. cit.*, nota 11, pp. 26-28.

(39) SOTOMAYOR, M.: *Marcas y estilos...*, *op. cit.*, nota 11, p. 29.

(40) SOTOMAYOR, M.: *Marcas y estilos...*, *op. cit.*, nota 11, p. 29.

(41) KNORR, R.: *Töpfer und Fabriken verzierter Terra Sigillata des Ersten Jahrhunderts*, Stuttgart, 1919, láms. 42, 0; 45. OXE, A.: *Frühgallische Reliefgefäßen vom Rhein*, Frankfurt, 1934, lám. V, 21B. Relacionables también con otros posteriores, documentados en la producción de Rheinzabern: RICKEN, H.: *Die Bilderschüsseln der römischen Töpfer von Rheinzabern*, Speyer, 1948, lám. 48, 8F, de Cerialis I, de época Adriano-Antonino.

(42) SOTOMAYOR, M.: *Marcas y estilos...*, *op. cit.*, nota 11, pp. 34-35, láms. 43, 44, 48. SOTOMAYOR, M.; ROCA, M. y SOTOMAYOR, N.: "Los alfares romanos...", *op. cit.*, nota 37, p. 334.

(43) SOTOMAYOR, M.; ROCA, M. y SOTOMAYOR, N.: "Los alfares romanos...", *op. cit.*, nota 37, pp. 334-335, núms. 71, 79, 80, 81, 82, 84.

En la mayor parte de estos festones está presente, invertida, la palmera característica de este alfar (n.º 415 de Roca); hay fragmentos, sin embargo, en los que no aparece ningún elemento decorativo entre los festones; en otros se ha inscrito un motivo animal dentro de la onda del festón.

Las zonas decoradas con festones se combinan con otros festones en la zona inferior, o bien con guirnaldas combinadas a veces con arcos que encierran algún animal, no faltando ejemplares en los que se combinan con metopas o con círculos.

En el estado actual de nuestros conocimientos, repitiendo a Sotomayor (44): "...la principal aportación de este lote de Andújar consiste en demostrar la existencia de una imitación hispánica de los festones de la sudgálica mucho más próxima a ésta de todas cuantas habían aparecido hasta el momento en la Península, lo cual ha de servir también *para poner en guardia ante la atribución* de tales fragmentos que puedan aparecer en otros lugares de España, sobre todo en el sur, así como en el África del Norte. Esta imitación tan cercana es, por supuesto, un dato cronológico más para la datación del material de M. S. M". Este argumento no se excluye, sino que se complementa perfectamente con los resultados proporcionados por la campaña de 1981, de los que trataremos al hablar de cronología.

III.5. Motivos

Arquerías. Son poco frecuentes, tanto en Andújar como en el complejo de La Rioja.

Ovas. Documentadas en las ff. 30 y 37. En Andújar aparecen también en las Decoradas Hemiesféricas.

Otros frisos superiores:

- Guirnaldas bifoliáceas son los más frecuentes.
- Círculos alineados, simples o concéntricos, con o sin botón central.
- Rosetas alineadas sólo esporádicamente documentadas.

Frisos centrales. El tipo más frecuente es el de las guirnaldas bifoliáceas, aunque no faltan otros como la alineación de rosetas o de motivos en S. De todos modos, generalmente se prefiere como motivo de separación de registros un baquetón liso, doble o sencillo.

Frisos inferiores:

- Guirnaldas bifoliáceas.
- Círculos alineados, simples o concéntricos, con o sin botón central.
- Rosetas.
- En muchos casos, al igual que ocurre con los frisos centrales, se prefiere el baquetón liso, doble o sencillo.

(44) SOTOMAYOR, M.: *Marcas y estilos...*, *op. cit.*, nota 11, p. 35.

Motivos de separación de metopas:

- El tipo más frecuente es el de la guirnalda bifoliácea entre líneas onduladas, cuyas fuentes de inspiración hay que buscar, en parte, en la cerámica ibérica (45) y, en parte, en la producción sudgálica, en la cual hallamos líneas onduladas separando metopas en vasos de formas 29 y 30 de época claudia, convirtiéndose en época flavia en el modo más común de separación de metopas y haciéndose menos frecuente en el siglo II (46). Esporádicamente, en la misma producción gálica aparecen guirnalda verticales entre líneas onduladas (47).
- Les siguen en importancia los motivos formados por grupos de líneas onduladas solamente.
- Motivos hasta ahora sólo constatados en la producción de Andújar:
 - a) Los constituidos por una o dos líneas verticales sogueadas (Roca, núms. 166 y 167).
 - b) Hoja triangular superpuesta a una roseta, ambos entre líneas onduladas (Roca, núm. 174).

Motivos cruciformes. Relativamente frecuentes, tanto en la producción de La Rioja como en la de Andújar. Especial mención merecen, de este último taller, los publicados por Sotomayor, vinculados a la producción de *M. S. M*, de los que dice: "... motivos cruciformes de cuya inspiración gálica lo menos que se puede decir es que es la menos lejana de toda la conocida en la Sigillata Hispánica..." "... Una característica de varios de estos motivos cruciformes es la de colocar una figura de animal en la parte central inferior; y otra característica, la "gaucherie" de los trazados a manoalzada en los ramajes" (48).

Motivos circulares. Constituyen el elemento decorativo más abundante, presentando una variada gama de combinaciones: simples, de línea lisa, cortada, ondulada, sogueada o puntiforme; concéntricos, combinando diversos tipos de líneas; simples o concéntricos, encerrando diversos motivos como rosetas, animales, etcétera.

Su dominio es total y absoluto en forma 37, aunque no faltan en la forma 29 y en la mal llamada 29/37.

Sólo en contados casos se documentan frisos de círculos secantes, tipo de decoración que aparece esporádicamente en vasos de forma 29 de La Graufesenque, de época Claudio-Nerón (49), no desconociéndose tampoco en los talleres de la Galia Oriental (50).

(45) MEZQUIRIZ, M. A.: *Terra Sigillata...*, op. cit., nota 8, I, pp. 134-135.

(46) OSWALD, F. y PRYCE, D.: *An introduction to the study of Terra Sigillata*, London, 1920, London, 1966; with Preface and Corrigenda & Addenda by Grace Simpson, p. 157.

(47) OSWALD, F. y PRYCE, D.: *An introduction...*, op. cit., nota 46, láms. IX, 43; X, 3.

(48) SOTOMAYOR, M.: *Marcas y estilos...*, op. cit., nota 11, p. 39 y núms. 319-325, 329, 330, 332, 334, 335.

(49) KNORR, R.: *Töpfer und Fabriken...*, op. cit., nota 41, lám. 56B.

(50) FORRER, R.: *Die römischen Terra-Sigillata-Töpfereien von Heiligenberg-Dinsheim und Ittenweiler im Elsass*, Stuttgart, 1911, lám. XXXV, 15. RICKEN, H., y FISCHER, Ch.: *Die Bilderschüsseln der römischen Töpfer von Rheinzabern*, Bonn, 1963, Ludowici VI Textband, láms. 52, 20; 136, 17, 20; 202, 8F.

Motivos vegetales. Siguen en importancia a los motivos circulares, presentándose de muy diversas formas: sueltos, alternando con otros motivos, decorando metopas, inscritos en círculos y formando parte de motivos cruciformes, así como de guirnaldas.

Conviene aquí recordar la presencia en Andújar de punzones con claros precedentes en motivos que aparecen en la producción aretina, itálica y tardo-itálica, como la palmera número 415 (de *M. S. M.*, utilizada también por *QVARTIO* y *CVDAS*), las palmetas números 432-436 y los motivos números 488-491, algunos de los cuales, aunque tratados de modo diferente, pasan también al repertorio de los talleres rutenos. Igualmente los tipos de hoja lanceolada números 439, 440 y 441 (utilizados por *M. S. M.* y *QVARTIO*, característicos y exclusivos de los alfares de Andújar y Granada) y los motivos de árboles números 542-546, cuyos paralelos más próximos hemos identificado en la producción de los talleres galorientales (Rheinzabern, Sinzig, Remagen, entre otros) hay que relacionarlos con motivos presentes en la sigillata aretina y tardo-itálica, los cuales pueden considerarse sus prototipos.

Rosetas. Abundantes, aunque no tanto como los motivos vegetales, aparecen indistintamente como elemento principal de la decoración o como complemento junto a otros punzones. Igualmente son tan frecuentes aisladas como inscritas en círculo. Dentro de la producción de Andújar algunas de ellas (núms. 547, 559) presentan relación con las que aparecen en vasos aretinos decorados, en tanto que para otras (núms. 583, 593 y 594), sin paralelos, ni en la Península ni en el mundo itálico y sudgálico, sólo hemos identificado paralelos en vasos de forma 37 de los talleres del este de la Galia.

Gallones. No se han documentado hasta el momento en Andújar. Constituyen un tema importado de la producción sudgálica y propio de la primera época de actividad de los talleres riojanos. Su variedad en éstos, sin embargo, es poca, siendo más abundantes en Bezares y Arenzana que en Tricio, donde sólo aparecen de modo esporádico y nunca constituyendo motivo central de la decoración, en tanto que en los dos primeros centros aparecen decorando el registro inferior de vasos de forma 29.

Motivos varios. Sobresalen: aras, copas y, en Andújar, cántaros (únicos, hasta el momento, dentro de la producción peninsular y con claros precedentes en vasos decorados aretinos de época avanzada) (51).

Motivos animales. Siguen en importancia a los motivos circulares y a los vegetales. Aparte de aves, los animales más representados son los domésticos (perros, liebres, conejos), aunque no faltan los salvajes (leones, panteras, ciervos) ni los mitológicos (grifos); peces y reptiles están escasamente presentes.

Sólo excepcionalmente aparecen formando escenas; en general se documentan como motivo de relleno en vasos de decoración metopada, o bien inscritos en círculos, así como también, en Andújar, formando parte de motivos cruciformes (52), combinación, que separamos, hasta el momento única en la Sigillata Hispánica.

(51) STENICO, A.: *Matricci a placca per applicazioni di vasi arretini del Museo Civico di Arezzo*, *Archaeologia Classica* VI, 1954, p. 68 y lám. XV, 76: "... tazze cantaroidi sulle cui ansa sembra che si siano degli ucellini in atto di bere".

(52) *Cfr.* nota 48.

Figuras humanas. Relativamente frecuentes, aunque mucho menos abundantes que los motivos circulares, vegetales y animales. Aparte de representaciones de mortales se documentan punzones de Anubis, Mercurio, Victoria, Fortuna, Venus, Apolo, Minerva, Júpiter, Baco, Penélope o Polimnia, y diversos tipos de guerreros (53).

Por lo general, las figuras se presentan sueltas, en muy pocos casos formando escenas, a excepción de la producción del taller de Bronchales.

III.6. Otros motivos decorativos

Hasta el momento, propios de la producción más temprana de Andújar.

Zona con bastones segmentados o líneas onduladas, diagonalmente dispuestas (54). Se trata de un tema independiente que aparece muy tempranamente en Andújar (Tiberio-Claudio) y que volvemos a encontrar en tiempos posteriores en Rheinzabern (55). Estos bastones pueden aparecer también como motivos de división de metopas, o cruzados, o también en zig-zag (56). Algunos de éstos recuerdan nuevamente ejemplares sudgálicos muy antiguos, juntamente con otros posteriores a los de Andújar, de la Galia Oriental (57).

Friso continuo con alternancias (58). De entre las diversas variantes hay que destacar los motivos circulares alternando con vegetales o animales (59). Aparte de los paralelos abundantes en Terra Sigillata Hispánica para este motivo, hay que recordar los paralelos en la producción de Montans (60), así como los paralelos en la producción más tardía en Rheinzabern (61) y Tréveris (62).

(53) Aparte de las monografías sobre los talleres de La Rioja y Andújar, respectivamente, hay que recordar la importante aportación de MENDEZ REVUELTA, C.: "Materiales para el estudio de la figura humana en el temario decorativo de la Terra Sigillata Hispánica", *B. S. A. A.*, XL-XLI, 1975, pp. 95-147.

(54) SOTOMAYOR, M.: *Marcas y estilos...*, *op. cit.*, nota 11, p. 30 y núms. 44-46, 153-156, 158, 160, 162-163.

(55) LUDOWICI, W.: *Stempel-Bilder römischer Töpfer aus meinen Ausgrabungen in Rheinzabern, II*, 1901-1905, p. 229, molde de forma 37, fig. 10. RICKEN, H. y FISCHER, Ch.: *Die Bilderschüsseln...*, *op. cit.*, nota 50, p. 289, láms. 147, 3; 148, 11.

(56) SOTOMAYOR, M.: *Marcas y estilos...*, *op. cit.*, nota 11, núms. 161, 165-173.

(57) OXE, A.: *Frühgallische...*, *op. cit.*, nota 41, lám. XII, 50. FOLZER, E.: *Die Bilderschüsseln der Ostgallischen Sigillata-Manufacturen*, Bonn, 1913, lám. 14, 18 de Tréveris, primer tercio del siglo II-180 d. de C.

(58) SOTOMAYOR, M.: *Marcas y estilos...*, *op. cit.*, nota 11, p. 31.

(59) SOTOMAYOR, M.: *Marcas y estilos...*, *op. cit.*, nota 11, grupo e.

(60) DURAND-LEFEVRE, H.: "Etude sur la décoration des vases de Montans", *Gallia*, 12, 1954, pp. 73-88, fig. 3, 3.

(61) LUDOWICI, W.: *Stempel-Bilder...*, *op. cit.*, nota 55, p. 231, fig. 18. RICKEN, H.: *Die Bilderschüsseln...*, *op. cit.*, nota 57, lám. 14, 23.

(62) FOLZER, E.: *Die Bilderschüsseln...*, *op. cit.*, nota 57, lám. 14, 23.

Zona superior estrecha decorada con bifoliáceas (63). Relacionable con ejemplos antiguos dentro de la sigillata aretina, puteolana, tardo-italica, sudgálica y aun de los vasos de Aco (64).

Zona superior ocupada por anillos diversamente distribuidos (65).

Inscripciones en zona completa, sirviendo al mismo tiempo de decoración (66), pudiendo presentar el nombre del fabricante o aclamaciones.

III.7. Decoración burilada, cubriendo toda la superficie a decorar

Se trata de un tipo de decoración bastante frecuente en Andújar, documentándose tanto en vasos cilíndricos como carenados y hemiesféricos [ff. 29 y 37 = Lézoux 28 (?)] (67), hallándose en horizontes fechables en mitad y segunda mitad del siglo I (68). Esta misma peculiaridad se da en los alfares granadinos de Cartuja y el Albaicín (69).

IV. PROBLEMAS DE CRONOLOGIA

Son en realidad relativamente pocos los datos estratigráficos con que contamos para situar la aparición y evolución de la sigillata hispánica. Cabría enumerar, entre otros, la estratigrafía del Decumano A de Ampurias (70), la estratigrafía de Pamplona, armazón básico en el que descansa el cuadro cronológico de Mezquíriz y, en gran parte, el hoy vigente (71) y la estratigrafía de Conimbriga (72).

(63) SOTOMAYOR, M.: *Marcas y estilos...*, *op. cit.*, nota 11, p. 35.

(64) CHASE, G. H.: *Catalogue of Arretine Pottery. Museum of Fine Arts Boston*, Boston, 1916, láms. IV, V, X. OXE, A.: *Arretinische Reliefgefäße von Rhein*. Röm. Germ. Komm., Frankfurt, 1933, lám. XXXVII, 138a, 138b. COMFORT, H.: "Puteolan Sigillata at the Louvre". *R. C. R. F. Acta*, V-VI, 1963-1964, pp. 7-28, lám. XV, 3. LAVIZZARI-PEDRAZZINI, M. P.: *La terra sigillata tardo-italica decorata a rilievo nella collezione Pissani Dossi, del Museo Archeologico di Milano*, Milano, 1972, núm. 222. OXE, A.: *Frühgallische...*, *op. cit.*, nota 41, lám. XIII, 56. ASCHEMEYER, H.: "Die Grabungen im Lager von Italien seit 1953", *Germania*, 37, 1959, pp. 286-291.

(65) SOTOMAYOR, M.: *Marcas y estilos...*, *op. cit.*, nota 11, p. 36.

(66) SOTOMAYOR, M.: *Marcas y estilos...*, *op. cit.*, nota 11, pp. 18-19.

(67) ROCA ROUMENS, M.: *Sigillata Hispánica...*, *op. cit.*, nota 11, pp. 73-77.

(68) ROCA ROUMENS, M.: "Sigillata importada...", *op. cit.*, nota 25, p. 254, núm. 22.

(69) SERRANO RAMOS, E.: "Sigillata Hispánica...", *op. cit.*, nota 9, figs. 6, 35; 7.

(70) ALMAGRO, M. y LAMBOGLIA, N.: "La estratigrafía del Decumano A de Ampurias", *Ampurias*, XXI, 1959, pp. 1-18.

(71) MEZQUIRIZ, M. A.: "La excavación de Pamplona y su aportación a la cronología de la cerámica en el norte de España", *Arch. Esp. Arq.*, XXX, 1957, pp. 108-111. Véanse a este respecto las observaciones de MAYET, R.: "Les sigillées hispaniques...", *op. cit.*, nota 26, p. 283.

(72) DELGADO, M.; MAYET, F. y MOUTINHO DE ALARCAO, A.: *Fouilles de Conimbriga...*, *op. cit.*, nota 29.

Los datos cronológicos obtenidos en otros yacimientos prácticamente no han modificado la secuencia propuesta por Mezquíriz.

Los problemas cronológicos se centran hoy, de manera muy especial, en la fecha inicial y en la fecha final de producción, respectivamente.

IV.1. La cronología inicial

Tradicionalmente se ha mantenido una fecha de mediados de siglo I para el comienzo de la sigillata hispánica, fecha que hoy debe revisarse a la luz de los resultados obtenidos en Andújar en la campaña de 1981 (73). Cuatro cortes se realizaron en dicha campaña (números 21, 22, 23 y 24 de la numeración general), obteniéndose, en base a cerámicas importadas y nuevas formas, las secuencias que a continuación se resumen:

Corte 21:

- Capa I.—Debe fecharse en relación con la cronología proporcionada por la capa II.
- Capa II.—Tiberio-Claudio.
- Capa III.—Claudio.
- Capa IV.—Claudio/comienzos del reinado de Nerón.

Corte 22:

- Capa I.—Tiberio-Claudio.
- Capa II.—Esencialmente claudia, comenzando quizá en un momento avanzado del reinado de Tiberio.
- Capa III.—Claudio/comienzos del reinado de Nerón.
- Capa IV.—Claudio, prolongándose en época neroniana.
- Capas V y VII.—Claudio-Vespasiano.

Corte 23:

- Capa I.—Tiberio/comienzos del reinado de Claudio.
- Capa II.—Claudio.
- Capa III.—Claudio, con posible perduración en época neroniana.
- Capa IV.—Claudio, con posible perduración en época neroniana.
- Capa V.—Claudio-Nerón.
- Capa VI.—Nerón-Vespasiano.
- Capa VII.—Postclaudia, sin que se pueda precisar más.

Corte 24:

- Capa I.—Tiberio/Claudio.
- Capa II.—Tiberio/Claudio.

(73) ROCA ROUMENS, M. y SOTOMAYOR MURO, M.: "Los alfares romanos de Los Villares de Andújar (Jaén). Campaña 1981", *Not. Arq. Hisp.*, 15, 1983, pp. 273-281. ROCA ROUMENS, M.: "Sigillata importada...", *op. cit.*, nota 25, pp. 265-270.

- Capa III.—Sin importaciones ni nuevas formas.
 Capa IV.—Claudia, con posible perduración en época de Nerón.
 Capa V.—Claudio-Vespasiano.
 Capa VI.—Flavia, con posible origen preflavio.
 Capa VII.—Sin importaciones ni nuevas formas.
 Capa VIII.—Nerón-Flavia.

La consideración de estas secuencias permite plantear una serie de puntos que, en cierto modo, resumen las características y peculiaridades de la producción inicial de Andújar. No obstante, quiero insistir en el carácter hasta cierto punto provisional de estas conclusiones, por llamarlas de algún modo. Tanto Sotomayor como yo misma hemos subrayado en otros lugares (74) la dificultad que supone y los riesgos que comporta la datación de esta producción en base a la secuencia interna que evidencian los vertederos y, por ello, hemos procurado mantenernos siempre dentro de límites cronológicos amplios, a fin de evitar valoraciones incorrectas con todo lo que éstas pueden conllevar.

No obstante, el carácter excepcional de los vertederos explorados en la citada campaña de 1981 por la presencia en los mismos de importaciones bien fechadas, escalonándose en períodos de tiempo muy concretos, obligan ya a un primer intento de matización y reajuste por lo que se refiere a la producción más temprana del alfar. Insisto en que estos datos deben manejarse con prudencia; están en estudio actualmente otros materiales, que representan otras facetas de la fabricación de este alfar y que se hallan igualmente presentes en esta secuencia inicial (ibérica, común, Decoradas Hemiesféricas y Drag. 15/17), que de un modo general he utilizado, por lo menos algunos de ellos, al redactar estas puntualizaciones, pero cuyo estudio detallado va a enriquecer y completar extraordinariamente, sin duda alguna, esta primera síntesis; por otro lado, el hallazgo de estos productos en contextos estratigráficos que hayan podido ser datados con precisión por medio de otros elementos seguros será quien podrá confirmar y matizar estas conclusiones:

1. La primera producción de sigillata de Andújar se remonta a época de Tiberio-Claudio, pudiendo proponerse una fecha inicial alrededor del 30 d. de C.
2. Esta primera producción de sigillata imita vasitos de paredes finas (75), imita formas itálicas y sudgálicas precoces (76), imita formas del repertorio ibérico (77) y produce algunas combinaciones personales (78).
3. Esta primera producción va precedida y es contemporánea de fabricación muy intensa de cerámica ibérica hasta época claudia.
4. Igualmente, va unida esta primera producción a la fabricación abundante de paredes finas hasta época claudia; sólo esporádicamente aparecen en época postclaudia.

(74) SOTOMAYOR, M.: "Alfares de sigillata...", *op. cit.*, nota 25, p. 325. ROCA ROUMENS, M.: *Sigillata Hispánica...*, *op. cit.*, nota 11, p. 9.

(75) ROCA ROUMENS, M.: "Sigillata importada...", *op. cit.*, nota 25, T. S. H. 10, T. S. H. 6,...

(76) ROCA ROUMENS, M.: "Sigillata importada...", *op. cit.*, nota 25, T. S. H. 2, T. S. H. 4,...

(77) ROCA ROUMENS, M.: "Sigillata importada...", *op. cit.*, nota 25, T. S. H. 10, T. S. H. 24,...

(78) ROCA ROUMENS, M.: "Sigillata importada...", *op. cit.*, nota 25, T. S. H. 5.

5. Se fabrican también lucernas contemporáneamente a esta primera producción, rari-ficándose ya en época claudia.
6. Las formas Decoradas Hemiesféricas (79) son propias de época Tiberio-Claudio, rari-ficándose en época neroniana.
7. Sin lugar a dudas la producción de *M. S. M* se centra en época claudia, aunque segura-mente su actividad comienza en época tiberiana.
8. El sensible aumento de número de moldes en época claudia sugiere que en un primer momento no se fabrican formas decoradas en gran abundancia; en cambio su produc-ción sería ya muy importante en tiempos de Claudio.

Estas puntualizaciones, hoy por hoy, son aplicables a la producción de Andújar y hay que tener muy presente al manejar los datos suministrados en el apartado cronológico, que *se refieren a dicha producción localizada en su lugar de fabricación*, es decir, que no exclu-yen fechas de amortización más o menos bajas en relación a las aquí mantenidas cuando se las halle en otros yacimientos.

IV.2. La cronología final

La fecha final de producción es difícil de precisar. De hecho, lo que se cuestiona en la actualidad es si existe o no continuidad entre la producción del Alto Imperio y la del Bajo Imperio. Según Mayet (80), la estratigrafía de Pamplona no aporta pruebas decisivas en la existencia de una producción de sigillata en España en el siglo III y los datos cronológicos obtenidos en otros yacimientos no han modificado hasta ahora dicha secuencia. Por otro lado, la sigillata hispánica de los siglos IV y V (T. S. H. T.) parte de otras bases, tanto en lo que se refiere a formas lisas como a formas decoradas, que hacen que resulte difícil hablar de una perduración de tradición respecto a la producción del Alto Imperio. Lo que está claro es que en el sur de la Península no parece que se produzca sigillata después del siglo II.

V. PROBLEMAS DE FILIACION

Decir que la sigillata sudgálica ha pesado, y mucho, sobre la producción hispánica no constituye ninguna novedad, pero de aquí a dar un paso y considerar a esta última como una simple imitación de la primera media una gran diferencia que hoy no puede ni debe plan-tearse. La sigillata itálica, la cerámica de paredes finas, y asimismo la ibérica han desempe-ñado también su papel y, sin tener en cuenta la interacción de estos factores, resulta imposi-ble explicarse satisfactoriamente ciertas particularidades que presenta nuestra sigillata, particularidades hasta ahora desapercibidas o dejadas de lado por falta de elementos de pa-ralelización; es más, la presencia cada vez más comprobada de elementos de origen itálico

(79) SOTOMAYOR, M.: "Alfares de sigillata riojanos...", *op. cit.*, nota 25, p. 325.

(80) MAYET, F.: "Les sigillées hispaniques...", *op. cit.*, nota 26, pp. 282-284.

dentro de la producción hispánica no sólo interesa desde un punto de vista estrictamente ceramológico, sino que comporta una serie de consecuencias que quedan involucradas dentro del ámbito económico y comercial, en el cual se desarrollan estas cerámicas.

Estas particularidades se observan de modo claro y comprobado en la Bética, concretamente en la producción de los talleres de Andújar, sobre todo, y Granada (81), continuando en pie el problema de Andújar como sucursal de taller itálico.

En la producción de Andújar los estímulos o influjos itálicos se detectan:

1. En las características y evolución de ciertas formas.
2. En algunos motivos decorativos.
3. En la presencia de determinadas marcas.

V.1. Las formas

Tanto la forma 24/25 como la 27 (82) presentan detalles, en lo que a su evolución se refiere, que apuntan más a variantes itálicas que a las gálicas de la misma forma, pero quizá donde mejor se evidencia esta conexión con el repertorio itálico es en la forma 29, tanto en detalles morfológicos como en la decoración de ciertos ejemplares (83).

Igualmente, la presencia de formas con decoración burilada cubriendo toda la superficie, constatada tanto en el taller de Andújar como en los de Granada (Cartuja y Albaicín), apunta a una fuente itálica (84).

V.2. Los motivos decorativos

Existen una serie de motivos, considerados aisladamente, casi todos desconocidos hasta el momento en la producción hispánica, algunos de los cuales tienen paralelos remotos en la sudgálica pero, en cambio, relativamente frecuentes y de modo muy semejante en los productos de los talleres del centro y del este de la Galia, cuyos modelos se hallan en la producción aretina e itálica, en general (85). Este paralelismo o vinculación debe hacerse extensivo también a la disposición de los motivos decorativos en determinados casos: concretamente, dentro de la producción de *M. S. M*, uno de los temas de decoración que le son característicos es el de las zonas superiores estrechas, cuya decoración principal es una guirnalda bifoliácea dispuesta horizontalmente; esta guirnalda puede ser continua o cortada, a modo de metopas, por líneas onduladas verticales o por pequeños círculos. De este tema decorativo dice Sotomayor: “No conozco ningún caso de sigillata hispánica ni de otra ninguna clase de sigillata con decoración verdaderamente semejante a la que ahora nos ocupa. El fragmento núm. 280, de forma 29, quizá represente el eslabón con la decoración que sirvió de mo-

(81) ROCA ROUMENS, M.: “Algunas consideraciones...”, *op. cit.*, nota 20.

(82) ROCA ROUMENS, M.: “Algunas consideraciones...”, *op. cit.*, nota 20, pp. 287-290.

(83) ROCA ROUMENS, M.: “Algunas consideraciones...”, *op. cit.*, nota 20, pp. 290-292.

(84) ROCA ROUMENS, M.: “Algunas consideraciones...”, *op. cit.*, nota 20, pp. 292-293.

(85) ROCA ROUMENS, M.: “Algunas consideraciones...”, *op. cit.*, nota 20, p. 294.

delo... En su zona inferior se desarrolla el característico friso continuo con el tema de la rama ondulada; la superior, bastante estrecha, tiene como única decoración una guirnalda o serie continua de grandes bifoliáceas perforadas. La sola contemplación de este fragmento suscita enseguida la imagen de numerosos ejemplos, todos ellos muy antiguos dentro de la sigillata aretina, puteolana, tardo-italica, sudgálica y aún de los vasos de Aco” (86). Igualmente, en la producción de *QVARTIO* hallamos un tipo de decoración original, aparte de su misma espaciosidad, consistente en dobles círculos concéntricos, dispuestos horizontalmente, limitando la zona decorada por su parte superior sin estar separados de ésta por moldura o motivo alguno. “Esta peculiaridad no puede menos que recordar la sigillata itálica: vasos de *RASINIVS* y aun en cierta manera los del *QVARTIO* itálico; piezas de sigillata puteolana; vasos de forma 37 de sigillata padana” (87).

V.3. Las marcas (88)

Conocemos hasta el momento cuatro marcas caracterizadas por presentar la fórmula *tria nomina*: *G. I. C*, *C. A. H*, *M. S. M* y *Q. S. P*. Respecto a los dos primeros alfareros no sabemos todavía nada de su estilo ni de sus punzones, pues no se han encontrado hasta el presente vasos decorados con su firma. Poco conocemos también del estilo de *Q. S. P*; aunque su presencia es interesante, ya que se trata de una marca que en Italia cuenta con una difusión bien constatada y definida en el valle del Po y Locarno, a fines del siglo I (89). En cuanto a *M. S. M*, por mí erróneamente relacionado con un *M. S. M* padano, *M. SERIVS* (90), sabemos hoy que se trata de *M. SATRVS* (91), aunque el genitivo *SATRI*, que Oxé-Comfort interpretan *T. SATRI* a partir de una marca de Otricoli, nos mantiene igualmente dentro de Italia (92). El hecho de que, tanto *M. S. M* como *G. I. C*, adopten indistintamente la fórmula itálica o la hispánica, *EX OF M. S. M* y *EX OF G. I. C*, respectivamente, así como la presencia del primero en el vertedero que con toda seguridad puede considerarse como el más antiguo (93) “... habría que interpretarlo como una progresiva adaptación a la costumbre de nuestra península y al mismo tiempo como una prueba de la gran antigüedad del vertedero que representaría los primeros momentos de la puesta en función de la sucursal” (94).

Aún conviene subrayar otro punto y que es, precisamente, la presencia de algunos de los punzones antes citados justamente dentro de la producción de *M. S. M* y además, el hecho

(86) SOTOMAYOR, M.: *Marcas y estilos...*, *op. cit.*, nota 11, p. 35, láms. 33, 56, 280.

(87) SOTOMAYOR, M.: *Marcas y estilos...*, *op. cit.*, nota 11, pp. 40, 46-47.

(88) ROCA ROUMENS, M.: “Algunas consideraciones...”, *op. cit.*, nota 20, pp. 295-296.

(89) OXE, A. y COMFORT, H.: *Corpus Vasorum Arretinorum*, Bonn, 1968, pp. 395-396, núm. 1636. ETTLINGER, E.: “Alcune osservazioni sulla Terra Sigillata Padana”, *I problemi della ceramica romana di Ravenna, della Valle Padana e dell'Alto Adriatico*, Bologna, 1972, p. 143.

(90) ROCA ROUMENS, M.: *Sigillata Hispanica...*, *op. cit.*, nota 11, p. 23.

(91) SOTOMAYOR, M.: *Marcas y estilos...*, *op. cit.*, nota 11, pp. 16-17.

(92) OXE, A. y COMFORT, H.: *Corpus...*, *op. cit.*, nota 89, p. 400, núm. 1670.

(93) SOTOMAYOR, M.; ROCA, M. y SOTOMAYOR, N.: “Los alfares romanos de Andújar (Jaén). Campañas de 1974, 1975 y 1977”, *Not. Arq. Hisp.*, 6, 1979, p. 492.

(94) SOTOMAYOR, M.: *Marcas y estilos...*, *op. cit.*, nota 11, p. 16.

de que algunos de ellos son utilizados también por *QVARTIO*, nombre de un alfarero documentado en Arezzo, Pozzuoli y otros lugares (95), así como en el taller augusteo de Lyon (96).

La aparición de estas marcas obliga a unas reconsideraciones. Fenómenos de importación y exportación quedan descartados por su presencia en los vertederos del alfar, a veces incluso en piezas fallos de horno. Si se tratase del hallazgo de una sola marca, en un ambiente extraño al de la producción itálica, cabría suponer que nos encontramos ante un ceramista homónimo, pero ya son varias las marcas y, en conjunto, la producción del alfar presenta una serie de elementos que apuntan más hacia Italia que hacia el sur de la Galia.

En este punto continua manteniéndose en pie la posibilidad, reforzada si cabe, de que la producción de sigillata en Andújar, en sus comienzos, obedezca a la creación de una sucursal por parte de un o unos talleres itálicos. Por otro lado, esta vinculación directa con los talleres itálicos explicaría la presencia de ciertos elementos relativos a formas y decoración, desconocidos en la producción de los talleres sudgálicos pero, en cambio, frecuentes en los talleres del centro y del este a donde llegan, por lo menos en parte, a través de Lézoux, centro en los inicios de su actividad estrechamente relacionado con los talleres de Italia, sea por medio o no de la sucursal augustea de Lyon.

Al lado de esta vinculación con la producción itálica se constata en Andújar el papel nada despreciable representado por la producción sudgálica, evidente en ciertas formas (algunas variantes de forma 29, por ejemplo) (97) y, sobre todo, en ciertos motivos decorativos, muy especialmente en los temas de festones y guirnaldas (98). Igualmente, vasitos de paredes finas (o ciertos tipos de ellos) al igual que ciertas formas de cerámica ibérica han estimulado esta producción inicial de sigillata (99).

El fenómeno de la conexión con la producción itálica, que en Andújar parece bastante claro, no puede ni debe hacerse extensible al resto de la Península, donde el peso de la producción sudgálica se manifiesta mucho más acentuadamente que en la Bética. De todos modos, tampoco puede negarse sistemáticamente por lo menos hasta conocer más exhaustivamente el complejo de Tritium Magallum, en especial.

(95) OXE, A. y COMFORT, H.: *Corpus...*, *op. cit.*, nota 89, núms. 83gg, 86q, 535, 1009, 1703, 1986, 2366.

(96) LASFARGUES, A. y J. y VERTET, H.: "Les estampilles sur sigillée de l'atelier augustéen de La Murette à Lyon", *Figlina*, 1, 1976, p. 62; XXVI, 1.

(97) ROCA ROUMENS, M.: "Algunas consideraciones...", *op. cit.*, nota 20, p. 291.

(98) *Cfr.* apartado III,4.

(99) *Cfr.* notas 75 y 77.